

## ESTUDIO DE CASO

### Ykua Porâ: el barrio pionero del asentamiento de Chino Cue

#### ¿Cómo llegar al barrio de Ykua Porâ?

El asentamiento Chino Cue se encuentra en el departamento de Alto Paraná al noreste de la República del Paraguay.<sup>1</sup> Esta región corresponde a una de las zonas de mayor producción de soja en el país y en la zafra 2012/2013 le aportó el 28% de las 9.367.298 toneladas que produjo en una superficie de 3.157.600 hectáreas. Paraguay es el sexto productor mundial de soja por detrás de Brasil, Estados Unidos, Argentina, China e India.

Las características agrícolas de la zona están marcadas por el potencial productivo de su tierra y por su situación fronteriza con Brasil. Si bien su territorio se combinaba entre espesos bosques, yerbales, praderas ganaderas, comunidades indígenas y rancheríos campesinos aislados, la práctica del monocultivo de soja impulsada por inmigrantes brasileros transformó este contexto.<sup>2</sup>

La comunidad Chino Cue se circunscribe al distrito de Itakyry, a 351 kilómetros de la capital paraguaya siguiendo la Ruta 10. Está separada del departamento de Caaguazú por el arroyo Pirati'y y la reserva privada Campos Morombí. Y se encuentra a 73 kilómetros de la frontera brasileña.



Se puede llegar a Chino Cue desde Asunción, siguiendo la Ruta 3 “Elizardo Aquino” hasta la rotonda de la ciudad de Guayaibí, hacia el Este por la Ruta 10 “De las Residentas”, se atraviesa la ciudad de Curuguaty y se alcanza el kilómetro 300, donde se dobla a la derecha y se ingresa por el camino de tierra que conduce a Silo Lapacho, pasando por los pueblos de Nueva Conquista y Rancho Alegre, el asentamiento de Chino Cue se encuentra a 51 kilómetros, entre sojales y caseríos reducidos.

<sup>1</sup> La superficie del departamento de Alto Paraná es de 1.489.500 hectáreas, de las que 1.161.404 están destinadas al uso agrícola y al menos el 76% de éstas, fueron avocadas al cultivo de soja para la última cosecha.

<sup>2</sup> Desde la década de los sesenta se observó el ingreso de grandes y medianos productores de soja. Actualmente la cantidad de inmigrantes brasileros se estima entre 350 y 500 mil. Véase: [http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/06/120627\\_paraguay\\_crisis\\_franco\\_lugo\\_brasil\\_brasiguayos\\_jg.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/06/120627_paraguay_crisis_franco_lugo_brasil_brasiguayos_jg.shtml)

La totalidad de la superficie del asentamiento es de 18.715 hectáreas y para este caso, nos centraremos en las 1.750 hectáreas, pertenecientes a la calle Primera Línea del barrio Ykua Porâ.

## El caso de un asentamiento pionero

El territorio de nuestro interés, el Barrio de Ykua Porâ en Chino Cue, es una extensa comunidad campesina generada a partir de una ocupación colectiva pionera. Las recientes generaciones van forjándose organizativamente con el influjo de la Asociación de Agricultores de Alto Paraná (ASAGRAPA). La Asociación agropecuaria de Ykua Porâ, que en una expresión de identidad territorial asume el nombre del barrio, cumple un papel trascendental, pues realiza la articulación entre sus miembros con agricultores y agricultoras de otros asentamientos productivos de la región, otorga consistencia a las experiencias individuales y cuenta con la documentación formal para acceder a financiación y beneficios de proyectos estatales o privados. Unas 60 familias de las 322 familias que viven sobre la calle Primera Línea del barrio Ykua Porâ, forman parte de la asociación de productores y productoras mencionada, el resto está en otras o no está en ninguna organización.

La tenencia de la tierra es familiar. Cada familia porta un título provisorio emitido en el año 2010 por el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), que les permite tramitar gestiones ante instituciones estatales y privadas. Actualmente existen 13 comisiones vecinales por la tierra y 12 asociaciones productivas dentro de Chino Cue, donde la asociación agropecuaria Ykua Porâ es una de las instancias de mayor trayectoria.

La exposición de este caso, permite resaltar el accionar de la organización productiva agroecológica de las familias vinculadas a la asociación Ykua Porâ que arroja resultados alentadores para garantizar la seguridad alimentaria de muchas familias. Y por otra parte, nos interesa rescatar la peculiaridad de mecanismos empleados para alentar la posesión y arraigo de las tierras campesinas. El gran aporte de este caso visibiliza, que el fuerte sentido de pertenencia que desprenden los territorios desalientan la venta de tierras campesinas a intereses del agronegocio.

## Características socio-históricas y culturales

Además de la gran producción de soja y cultivos rotativos como el maíz, el trigo y el sorgo; otra actividad económica agrícola de gran envergadura en Alto Paraná es la ganadería extensiva. El resto de su territorio combina cultivos familiares, en porcentajes reducidos, de renta como el algodón, el sésamo, la caña de azúcar y la chacra campesina con productos alimenticios como la mandioca, porotos, maíces, batata, maní, hortalizas y frutales, junto con una ganadería a pequeña escala y la crianza de animales menores como cerdos y gallinas.

Desde el inicio de la República, la explotación de las tierras en Paraguay estuvo racionalizada por el Estado, y el fin de la Guerra Guasú (1870) se considera la apertura a la inversión privada.<sup>3</sup> Los gobiernos siguientes modificaron en la inmediata posguerra las leyes de explotación de tierras y recursos naturales, además promocionaron la venta de las mismas en distintos circuitos comerciales del mundo. El resultado de este proceso fue que 40 empresas transnacionales compraron o consiguieron, por medios poco transparentes, enormes cantidades de tierra, dando origen al latifundio moderno. El segundo mayor latifundio lo conformó la empresa La Industrial Paraguaya S.A. (LIPSA), con 2,6 millones de hectáreas. Entre sus principales accionistas figuraba el general Bernardino Caballero, fundador del partido conservador más antiguo del país y entonces presidente de la República.<sup>4</sup>

LIPSA se dedicó a la explotación de los yerbales naturales prehispánicos, la madera y la ganadería. Sus tierras ocupaban seis departamentos de la región oriental del país, abarcando también el territorio donde hoy se asienta la comunidad de Chino Cue. Desde los años de posguerra hasta la actualidad, estas tierras pasaron a diferentes propietarios como un sindicato estadounidense, una empresa agroganadera y finalmente, empresarios de China Continental.<sup>5</sup>

En la década de los ochenta, el territorio comenzó a ser explotado forestalmente por un político y empresario local, con varios aserraderos en el predio. En el año 1999, familias campesinas sin tierra y provenientes de distintos puntos del departamento, decidieron realizar una ocupación del territorio, conscientes de que se trataban de ex tierras fiscales y latifundios.<sup>6</sup> Se trataba de familias agricultoras que emprendieron la movilidad interna en Alto Paraná y se interesaban por realizar migraciones campo-campo. El crecimiento demográfico, la falta de ingresos económicos y la creciente concentración de tierras en manos de propietarios brasileños, los llevó a luchar por su pleno acceso a la tierra.

450 familias ocuparon una porción de 4.500 hectáreas del total de Chino Cue y durante 9 meses vivieron en precarias carpas. La resistencia del asentamiento decidido a consolidar su ocupación, los tenía en situaciones complejas respecto a la disponibilidad de alimentación, salud, agua y energía eléctrica; y además, en este período ocurrieron tres desalojos promovidos por el empresario y político que poseía el lugar. Estas familias conformaron el núcleo del barrio Ykua Porâ y son pioneras en la recuperación del territorio de manos extractivas y empresariales. Tuvieron ayudas esporádicas de la Secretaría de

<sup>3</sup> La Guerra Guasú o Guerra Grande (1864 a 1870) confrontó a Paraguay con el ejército aliado de Argentina, Brasil y Uruguay. La población paraguaya quedó diezmada y reducida a un cuarto de su población.

<sup>4</sup> En este gobierno se modificaron las leyes referentes a la explotación de las tierras en 1883, que favoreció a la formación del latifundio y el ingreso de corporaciones transnacionales (Pastore, 2008; Souchaud, 2007).

<sup>5</sup> Para mayores referencias, revisar Pastore (2008) y Souchaud (2007) y véase: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/el-indert-declara-colonia-de-hecho-unas-14000-hectareas-de-chino-cue-474204.html>

<sup>6</sup> PEREIRA, Milena et al.(2012) "Agresiones al derecho a la alimentación", pp. 221-255(Asunción: BASE IS)

Emergencia Nacional (SEN) y lograron establecerse gracias al emprendimiento productivo y la organización de los cultivos agrícolas. La expansión de los cultivos mecanizados del agronegocio en la zona ha hecho que actualmente Chino Cue agrupe al menos a 1.200 familias que alcanzan al menos a 5 miembros.

La calle Primera Línea del barrio Ykua Porâ abarca 1.750 hectáreas. Pueden observarse diferencias marcadas entre las generaciones y el grado de escolarización sus habitantes. La mayoría de los adultos no alcanzaron el sexto grado de la primaria, mientras que la mayoría de sus hijos e hijas tienen la posibilidad de terminar la secundaria. Las familias del barrio viven un periodo de motivación por la educación, pues desde el año 2012 se puso en marcha un bachillerato local denominado Iniciación Profesional Agropecuaria (IPA) o como gusta nombrar a la población “escuela agrícola”. Sobre la calle Primera Línea del barrio existen dos instituciones educativas, una de nivel primario y otra, primario y secundario. Según las estimaciones de la comunidad, 642 estudiantes ocupan las aulas de ambos espacios.

La distribución de las tierras corresponde a los asentamientos campesinos de la década de los noventa. Cada familia cuenta con 10 hectáreas en promedio. El porcentaje de cultivo de los terrenos, varía mucho de acuerdo a la capacidad de trabajo de cada familia, determinada por la cantidad de sus miembros. Un caso ejemplar es el del productor de una de las fincas más prósperas, que alcanzaba a cubrir cinco hectáreas de cultivo trabajando arduamente con sus 9 hijos en edad escolar.

La principal actividad económica en el asentamiento es la agricultura familiar agroecológica, complementada con un reducido comercio. Las relaciones de género se determinan por el trabajo, tradicionalmente los hombres se encargan de la limpieza y producción y comercialización de cultivos y alimentos de la chacra; las mujeres y niños se encargan de la crianza de animales vacunos, ganado menor y aves de corral, la administración de las tareas domésticas y la sostenibilidad de la vida de toda la familia. Los agricultores del barrio Ykua Porâ muestran con orgullo la prosperidad de sus cultivos alimenticios, que en ciertas ocasiones, pueden ser considerados como verdaderos laboratorios de técnicas agrícolas en conservación de suelos, tecnología artesanal y productividad.

El sistema alimentario rural del Paraguay, con sus diferencias en el acceso a recursos, combina la producción en chacra, la huerta y la cría de ganado vacuno, porcino y de aves de corral. Las chacras del barrio Ykua Porâ cultivan los alimentos básicos de la dieta campesina paraguaya: mandioca, variedad de maíces, hortalizas (lechuga, cebollita de hoja, perejil, repollo, cilantro, locoto), batata, maní, zapallos y porotos; y se complementa con frutales de otoño como naranjas, pomelos, mandarinas y banano.

Las familias de la asociación Ykua Porâ se destacan porque suman a sus chacras otros cultivos alimenticios como el arroz, zanahoria, papa, remolacha, frutales de verano (melón, sandía, piña) y además, aprovechan el espacio para la apicultura y la producción de caña de

azúcar para obtener miel negra para el consumo familiar. Existen fincas excepcionales con disponibilidad de peces como la tilapia y cultivos de primer uso en la cultura alimentaria paraguaya como la yerba mate.<sup>7</sup>

La mayoría de las familias cuentan con una huerta, animales de corral y un hasta dos vacas. La dieta alimentaria local se debe a los alimentos disponibles en la chacra y en los silos artesanales de almacenamiento. Las familias de la asociación, suelen tener tres comidas diarias, compuestas por maíz, porotos, queso, huevos, arroz, guisos de fideo, tortillas de harina y carne; además del tradicional cocido de yerba mate y el *cocido manduvi*.<sup>8</sup> Los platos más consumidos son: vori vori, puchero, caldo de poroto, polenta, guisos de fideo o arroz, guiso de poroto manteca, sopa paraguaya, chipa guasú, chipa almidón, mbeju, rora, ryguasu ka'e, entre otros.

## Resistencia, negociación y estrategia de acceso a la tierra

En la década de los noventa la dinámica de las actividades sojeras y ganaderas que atrajo a inmigrantes brasileños ya se había acomodado en Alto Paraná y a su vez, cientos de organizaciones campesinas hacían ocupaciones de tierras fiscales, excedentes o de acceso dudoso. Fue una década de intensa lucha campesina, de recuperación de lo perdido socialmente durante la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989), y de conflictos sociales entre el modelo campesino de producir la tierra y el modelo terrateniente, que por esos años fortalecía su vínculo con el circuito industrial alimentario y empezaba a implementar las primeras semillas de soja transgénica, que desde 1997 ingresaron al país de contrabando.

Todas estas contradicciones en el modelo económico rural de Paraguay dieron como resultado al menos 544 conflictos por tierra, 206 desalojos y 46 asesinatos de dirigentes campesinos, 6 de ellos en Alto Paraná.<sup>9</sup> Se trató de un proceso de resistencia, pues muchas familias campesinas vivían en el riesgo del éxodo rural para rehuir a las presiones de grandes propietarios y sus actividades.

Un heterogéneo grupo de 45 personas, unidas por el único deseo de un pedazo de tierra propia, se reunieron el 11 de julio de 1999 en una canchita de fútbol, para debatir y decidir su ingreso a Chino Cue. Se trataba de familias provenientes de distintos rancheríos de Alto

<sup>7</sup> El mate es la infusión caliente de yerba mate que se consume en toda la región del Río de la Plata y es una práctica prehispánica de los pueblos guaraníes. El tereré es lo mismo, pero con agua fresca o fría. El cocido es una infusión obtenida de la mezcla de yerba mate con azúcar quemada y agua caliente. Se toma negro o mezclado con leche.

<sup>8</sup> También se disponen alimentos del comercio como la sal, el azúcar, la harina, el fideo y el aceite. El manduvi es cocido de yerba mate con granos de maní. las familias que componen ASAGRAPA consumen otra versión de manduvi parecido a leche de maní, que se obtiene del molido del maní, algún endulzante y agua.

<sup>9</sup> Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (2007). “Informe chokokue: Ejecuciones y desapariciones en la lucha por la tierra en el Paraguay (1989-2005)”. Asunción: Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay

Paraná y también de otros puntos del país como Itapúa, Paraguarí y Guairá desde donde perseguían trabajo, a partir de nexos familiares o promesas de políticos tradicionales.

La necesidad de tierra utilizada por políticos tradicionales, habían atraído un grupo grande de las familias para entrar a ocupar una parte de Chino Cue que hoy se llama Chino'i. Las familias ingresaron, las promesas no se cumplieron y tuvieron que reubicarse en varias ocasiones hasta encontrar la mejor zona para la producción, el actual barrio Ykua Porâ.

A la semana de la decisión de establecer un asentamiento, vino el primer desalojo de la ocupación. Un poblador que ingresó al territorio con 12 años de edad junto con su padre, rememora: “*Nosotros creíamos que provino de los dueños de las tierras, de los chinos. Pero había sido lo encargó sólo el arrendatario, sin órdenes judiciales ni nada de eso*”. El desalojo lo realizaron el arrendatario y muchos policías, no fue violento porque los ocupantes decidieron salir a la calle sin dilaciones. Al retirarse la comitiva policial, volvieron a entrar al predio, donde vivieron bajo carpas de hule, en situaciones difíciles de hambre, fríos intensos, enfermedades, aislamiento del comercio, falta de agua y energía eléctrica.

La composición del grupo que efectivizó la ocupación era eminentemente masculino y adulto y las mujeres e hijas de las familias tuvieron un papel preponderante desde fuera de la ocupación. No ingresaron, pero desde los rancheríos cercanos se encargaban (cultivo, procesamiento, envío, provisión) de la alimentación de los primeros largos meses de los ocupantes, del mantenimiento del hogar y del cuidado de los hijos pequeños.<sup>10</sup> En los siguientes dos años ocurrieron tres desalojos y sólo uno de ellos terminó con 12 compañeros imputados y remitidos a la cárcel de Ciudad del Este.<sup>11</sup>

Con la firme decisión de la resistencia y cansados del peligro del desalojo, en la madrugada de un día, 160 ocupantes rodearon el predio del arrendatario, maniataron a dos guardias y detuvieron al hombre. Lo subieron con todas sus cosas a uno de los camiones que extraía madera ilegalmente y le dijeron que no vuelva más. A los seis meses el arrendatario falleció de un infarto y “*desde entonces estuvimos más tranquilos*”, precisó un poblador. Según relatan, durante esos años no tenían ningún vínculo con organizaciones campesinas ni sociales. Tras los desalojos y el encarcelamiento de algunos de ellos decidieron buscar puertas y llegaron a ASAGRAPA. La asociación departamental acompañó el proceso, atendió la urgencia y colaboró con la formación productiva, organizativa y política del asentamiento.

Además de la presencia del arrendatario, existía una red clandestina de cultivos y traficantes de marihuana en Chino Cue. Al parecer este sector ilegal tenía vinculación con ciertos sectores políticos, pues repudiaban cualquier triunfo social del campesinado. De esta manera, los políticos locales, los narcotraficantes y arrendatarios se constituían en los

<sup>10</sup> Base Investigaciones Sociales y Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (2013) “*Obstáculos institucionales y jurídicos para el acceso a la tierra y su regularización por parte de la población campesina*”. Asunción: BASE IS y Codehupy

<sup>11</sup> Ciudad del Este es capital y cabecera del departamento de Alto Paraná.

principales enemigos de las familias asentadas. Los sectores políticos habrían llegado a pagar infiltrados en el asentamiento, que se interesaban por la dirigencia. Uno de los pioneros de Ykua Pôra, explica “*tres años estuvimos peleando con este tipo de gente*”.

El amedrentamiento, la criminalización e incluso la acusación de vínculos con el narcotráfico, eran parte de la adversa situación para el asentamiento, sin embargo, la férrea decisión de las familias para no permitir el cultivo ni la proliferación de actividades ilícitas, más el encarcelamiento de un grupo grande de narcotraficantes, mejoró el ambiente en los últimos tres años, según testimonios locales. En todos estos años, los trámites para legalizar la ocupación estuvo encarado por representantes de las 13 comisiones vecinales de tierras de Chino Cue. Además de éstas, en los dos últimos años florecieron 11 asociaciones productivas para promover proyectos de desarrollo. De estas asociaciones, ocho son predominantemente de mujeres y las restantes mixtas o de hombres.



## Aspectos legales del acceso y control de la tierra

Las familias pioneras de Chino Cue en los últimos 14 años, han logrado una ley de expropiación a su favor en el año 2003 y, que el Estado declare sus tierras como colonia de hecho en el año 2012. La ley de expropiación N° 2327/2003, declara el territorio “de Interés Social y Expropia a Favor del Instituto de Bienestar Rural, a los Fines de la Reforma Agraria, para Ser Entregada a sus Actuales Ocupantes, Parte de la Finca N° 9383, del Distrito de Itakyry, Departamento de Alto Paraná”.

El Estado paraguayo se contactó con los posibles propietarios de la finca para discutir el precio de compra. En la legislación paraguaya la expropiación se da tras un acuerdo en el precio y el pago al propietario. Las instituciones más visitadas por la población de Chino Cue en ese período fueron el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT) y el Parlamento Nacional. Sobre la primera repartición estatal, varios de los pioneros y pioneras aseguran que se ha encargado de tratar el proceso, de dilatarlo deliberadamente

*“para que el campesinado no acceda a la tierra”.* Más allá de las formas legales, esta ley no fue un regalo, el asentamiento la consiguió con movilizaciones, presiones masivas sobre las instituciones encargadas de las políticas rurales en Asunción, a 351 kilómetros de distancia, y hasta durmiendo en las plazas capitalinas para seguir al otro día con el cabildeo y las presiones sociales.

Se debe recordar que el problema de la tierra en Paraguay tiene su origen en la posguerra de 1870, donde se forman los latifundios nacionales a partir de una distribución irregular de las tierras. Otro momento histórico de desfiguración del padrón de tierras en el país fue durante la dictadura estronista, cuya reforma agraria entregó 6.7 millones de hectáreas de tierras estatales a jefes militares, la propia familia del dictador, políticos y empresarios vinculados al régimen y hasta asilados extranjeros como el dictador nicaragüense Anastasio Somoza.<sup>12</sup>

En este proceso, el Instituto de Bienestar Rural continuó la distribución irregular de las tierras estatales hasta el año 2003, que se reconfigura en lo que actualmente conocemos con el nombre de INDERT, institución que emerge de una cultura de funcionamiento poco transparente y que conserva funcionarios y prácticas de la época estronista, visibilizando pocos y lentos avances en cuanto al control social y las buenas prácticas.

Estos antecedentes hacen que en Paraguay el padrón de la tierra sea irregular y no refleje la realidad. Existen registros de fincas con doble titulación y en casos extremos hasta siete propietarios distintos. Todavía se llegan a situaciones descabelladas en el Registro Público de tierra, que sumando todos los títulos (530.000km<sup>2</sup>) tiene más que la propia superficie de Paraguay (406.000km<sup>2</sup>).<sup>13</sup>

Toda esta situación intervino en el proceso de reconocimiento a Chino Cue. En el momento de pagar a los supuestos propietarios, la empresa inmobiliaria y de cereales argentina Tierra de Negocios, el Estado paraguayo constató que una parte de la finca contaba con doble titulación, según un poblador del asentamiento. Mostrando que todo el dilatamiento burocrático es expresión de una institucionalidad estatal funcional al latifundio.

Durante el gobierno de Federico Franco, el INDERT a través de su director Luis Ortigoza, decidió anular todo el proceso de compra a la empresa Tierra de Negocios y declarar al asentamiento como colonia de hecho. Se reconoce que las familias campesinas están establecidas hace más de 10 años en el territorio y además, que no tendrán que pagar el precio de mercado por hectárea (11 millones de guaraníes o 2.444 dólares), sino que pagarán el precio fiscal por cada hectárea (950 mil guaraníes o 211 dólares).

<sup>12</sup> Comisión de Verdad y Justicia (2008). “Informe final, Tierras mal habidas, Tomo IV”. Asunción: Comisión de Verdad y Justicia

<sup>13</sup> Rodríguez, Fátima. “Ramón Foguel: Este es el único país donde los inmigrantes son los que discriminan a los locales”, Periódico E'a del 25 de julio de 2011: <http://ea.com.py/ramon-foguel-este-es-el-unico-pais-donde-los-inmigrantes-son-los-que-discriminan-a-los-locales/> (visita 2 de julio de 2013)

La fraudulenta distribución de tierras y la creciente necesidad de las familias campesinas de vivir en un territorio donde producir sus alimentos, recrear su cultura y garantizar su futuro, hicieron que las familias sin tierra de la región apuntaran a ocupar estas tierras. Se estima que 311.000 familias campesinas sin tierra<sup>14</sup>, con un promedio de cinco miembros, es decir, alrededor de un millón y medio de personas, son las que están privadas de tierra en la actualidad.

## Avances en la gestión de la tierra y perspectivas

El carácter transicional del gobierno de Franco, hizo que el objetivo de las familias campesinas sea lograr que el gobierno electo durante el 2013, valide la declaración a favor de los ocupantes del territorio de Chino Cue y actualice la condición de la colonia en el Registro de propiedades, para que las familias campesinas puedan empezar a pagar por la tierra.<sup>15</sup> La consecución de este objetivo marcaría una etapa de la lucha de 15 años en los que las familias campesinas alcancen la seguridad legal de la tenencia de sus tierras. Sin embargo, existe todavía la incertidumbre que impone envolvente dinámica del agronegocio en la zona con plantaciones monocultivas de soja y sus rotativos.

El arrendamiento o compra de parte de empresarios brasileños ha continuado y todavía se disputan lotes de tierra con los campesinos. En el año 2011 las familias de todo el barrio Ykua Porâ firmaron un convenio para la no transacción de lotes, no obstante a contener estas prácticas, se han dado casos de utilización de prestanombres paraguayos, volviendo a poner en riesgo la seguridad sobre los terrenos, pues adeptos al partido oficialista realizan amenazas y todavía tienen sus intereses puestos en la zona.

Según el relato local, en los últimos dos años al menos 40 lotes campesinos se convirtieron en sojales dentro de Chino Cue, la mitad de ellos fue inmediatamente después de los últimos resultados electorales. Esto vislumbra la posibilidad de que los intereses del agronegocio se canalizan en el gobierno y podría endurecerse la batalla campesina contra el ingreso de intereses sojeros a su territorio.

El proyecto campesino original es permanentemente recordado por los componentes de la asociación Ykua Porâ: ser un tekoha o territorio donde el campesinado tenga la posibilidad

<sup>14</sup> Datos de la Encuesta Permanente de Hogares (2009) y el Censo Agropecuario Nacional (2008).

<sup>15</sup> Federico Franco y su partido político asumen la presidencia de la República el 22 de junio de 2012, luego de un quiebre de la institucionalidad democrática encabezado por el Parlamento y los representantes de los partidos tradicionales del país. La principal consecuencia inmediata fue remover al presidente electo por la mayoría de los paraguayos y paraguayas, Fernando Lugo. Franco, que participó dinámicamente de la remoción de Lugo, asume la primera magistratura al estar en segundo lugar de la jerarquía presidencial, como vicepresidente. Esta crisis democrática generó sanciones internacionales y la suspensión de Paraguay del Mercosur y Unasur. El 21 de abril Paraguay fue a elecciones presidenciales y una mayoría eligió a la dupla Horacio Cartes y Juan Afara. El partido de ambos es el Colorado, que en el pasado apuntaló la dictadura de Alfredo Stroessner y encabezó al juicio político que desplazó a Lugo en 2012.

de recrear sus modos de vida, su cultura alimentaria, su producción en armonía con la naturaleza. En tal dirección, a la par de los esfuerzos burocráticos que en estos años desplegaron en torno a la tierra, la otra línea de trabajo en el barrio Ykua Porâ ha sido el desarrollo de la comunidad, la formación de un tejido social y el acceso a los derechos elementales a través de los servicios, con fuerte componente de producción agroecológica. La movilización, el cabildeo, la presión de las familias y otras estrategias forzaron a que el Estado descentralizado los atienda mínimamente.

En sus 18.715 hectáreas, Chino Cue se divide en extensiones de cultivos mecanizados (5 mil hectáreas) y centros poblacionales campesinos (13 mil hectáreas). La vida comunitaria ha desarrollado la conformación de al menos siete barrios que albergan a 1.200 familias. En ellos existen 13 comisiones pro-tierra, 12 asociaciones productivas, 13 escuelas reconocidas por el Ministerio de Educación y Culto y un centro de salud. No cuenta con radios comunitarias y las organizaciones campesinas compran espacios a radios privadas para que la población emita sus avisos y convocatorias.

A excepción de las 200 familias de la calle Primera Línea del barrio Ykua Porâ, la mayor parte de la población cuenta con agua potable, que proviene de pozos artesianos instalados por las administraciones departamentales o la empresa hidroeléctrica paraguayo-brasileña Itaipú. Dos de las instituciones más importantes en educación, la escuela Mariscal López y la escuela y colegio Niños Mártires de Acosta Ñu, así como el único centro de salud del asentamiento, se sitúan sobre la calle Primera Línea. Desde el año 2012, el colegio cuenta con el bachillerato en iniciación agrícola, todavía en condiciones improvisadas, por falta de aulas suficientes y muebles. Los estudiantes de la escuela y colegio reciben útiles y merienda escolar de la política ministerial, a través de la gobernación del Alto Paraná.

Resulta paradójico que el sector menos atendido de la población en cuanto a la provisión de agua sea el más autónomo políticamente, menos dependiente de los políticos de turno y más vinculado a la organización campesina regional ASAGRAPA. Actualmente se proveen de pozos familiares y los escasos cauces naturales. En tiempos de sequía verdaderamente resienten la crudeza y la necesidad de contar con un sistema de agua más seguro.

El único puesto sanitario dispone de un médico de lunes a viernes para consultas de rutina y facilita medicamentos gratuitos de acuerdo a la disponibilidad. Se mantuvo el esquema de proyectos como Atención Primaria de la Salud (APS) iniciada por el gobierno de Lugo, pero la clínica no está preparada para atender o remitir casos de urgencia. No cuenta con equipos de primeros auxilios, paramédicos, ambulancia y el cuadro se agrava porque las ciudades cercanas tampoco. Esto obliga a trasladar pacientes hasta hospitales de Hernandarias (115kms.) o Ciudad del Este (135 kms.), trayecto en el que suelen registrarse alumbramientos o fallecimientos. El traslado lo costea la familia afectada, pagando hasta 300 mil guaraníes (66 dólares) a un taxi.

Una dificultad permanente, tanto para la llegada del médico al puesto sanitario, como para la evacuación de pacientes de urgencia, es el aislamiento pues los caminos en tiempos de lluvia sólo dejan transitar a vehículos de doble tracción.

Además del apoyo educativo con útiles y alimentación, la mayoría de las familias del lugar son beneficiarias del programa Tekoporâ de la Secretaría de Acción Social (SAS). Se trata de una asistencia monetaria que el Estado transfiere a cambio de mantener escolarizados a sus hijos e hijas, vacunarlos y estar al día con la cedulación en el Registro Civil.

Otra forma de asistencia estatal a la población de Chino Cue se centró en el ámbito productivo, con el Programa de Producción de Alimentos (PPA) del Viceministerio de Agricultura y Ganadería. Apuntaba a asesorar y acompañar con técnicos agrícolas a las familias de los asentamientos campesinos, para que éstas produzcan alimentos de consumo y garanticen su seguridad alimentaria. No obstante, se trabó tras la remoción del gobierno de Lugo y quedó varado en su etapa de gestación, sin poder aportar cabalmente lo que pretendía. Los 12 técnicos del proyecto destinados a Chino Cue, según el testimonio local, siguen visitando el asentamiento, pero sin una articulación institucional y sin enfocarse en la producción en chacra. Algunos de ellos aprovecharon el escenario para convertirse en acopiadores del lugar, aunque otros siguen aportando de manera individual con la comunidad, por ejemplo en la conformación de las asociaciones de producción. Por otra parte, se realizaron talleres de Cría de animales menores, en beneficio de la asociación Ykua Porâ en los años 2011 y 2012, promovidos por el Servicio Nacional de Calidad y Salud Animal (SENACSA).

De diciembre de 2011 a marzo de 2012 el campo paraguayo y la región de Chino Cue estuvo paralizada por una fuerte sequía. Se llegó a perder hasta el 80% de lo cultivado y motivó manifestaciones de actores de la agricultura familiar que exigieron subsidios estatales. Con mucha dificultad el Estado accedió al pedido, pero de manera discrecional y en tiempos pre-electorales. Chino Cue habría recibido ayuda sólo para 20 familias.

En este último año se destacó un proyecto productivo que las familias de Chino Cue lograron con la Dirección de Medioambiente de la represa hidroeléctrica Itaipú, que asistió monetariamente con alrededor de 111.000 dólares, beneficiando a 800 familias, asociadas a los comités de producción, asistiéndoles en servicios tales como: preparación de suelo agrícola; compra de semillas de sésamo para 500 hectáreas de cultivo, herbicidas, insecticidas y abono y el transporte del cultivo de mandioca que representa una fuente importante de ingreso para la comunidad. Itaipú hizo la mediación con un acopiador que garantizó la compra de la cosecha correspondiente y el conjunto de las acciones benefició visiblemente a las familias, que no necesitaron endeudarse para contratar maquinarias o mano de obra, tuvieron garantizados los insumos para cultivo de renta y venta segura a buen precio y ahorraron en traslado de sus productos.

Los productores afirman que no sólo no se endeudaron, sino que pudieron ahorrar para pagar deudas atrasadas o para reinvertir en futuras cosechas. La comunidad diseñó un

segundo proyecto con la represa, con la perspectiva de beneficiar a mujeres, levantar tambos, gallineros, chancherías, huertas familiares y la compra de tecnología elemental; y además, se ve la posibilidad de atender sus necesidades de infraestructura sanitaria.

Con la correcta utilización de fondos de ayuda, más capacidad de trabajo y organización de las familias del asentamiento pueden verse resultados muy alentadores. Una de las tareas de las asociaciones es replicar este tipo de emprendimientos, sin embargo el contexto político respecto a la cuestión campesina tendrá mucho que ver con que se logre. Tal vez las palabras de uno de los productores más experimentados en agroecología, nos ayuden a ilustrar los anhelos que sienten las familias campesinas: *“queremos conservar Chino Cue, no queremos ser inestables. Queremos que los productores amen su finca, que no vendan su finca. Pero si no tienen apoyo es difícil. También si nos ayudan desde el Estado, estarán más tranquilos los grandes propietarios”*.

## Créditos

- Agradecimientos a Juan Carlos Ortiz “Polaco”
- Sistematización elaborada por BASE IS.
- Referencias bibliográficas utilizadas:  
Censo Agropecuario Nacional 2010,

Cubilla, Luis y Pekholtz, Federico (2013). “Girasol y Soja zafra. Maíz y soja zafriña: Estimación de superficie de la campaña agrícola 2012/2013”. Instituto de Biotecnología Agrícola-INBIO

Doughman, Richard (2011). “La chipa y la soja, la pugna gastro-política en la frontera agroexportadora del Este paraguayo”. Asunción: BASE IS. Pp. 101-113

Pastore, Carlos, (2008 [1972]). La lucha por la tierra en el Paraguay. Asunción: Intercontinental

Rojas, Luis (2013). “Situación de la tierra en Paraguay, aspectos de la legislación vigente y de las políticas públicas”. Ponencia panel del Movimiento por la Tierra. Asunción, 2 de mayo

Souchaud, Sylvain (2007). Geografía de la migración brasileña en Paraguay. Asunción:UNFPA



Abono orgánico de deshechos reutilizados



Frutales sirven de media sombra



Cosechas de maíz familiar



Cosecha de arroz secano guardada de reserva



Silo fabricado por las familias



Niño preparando tablones para el cultivo de  
papas, zanahorias y remolachas



Suelo mecanizado dentro del asentamiento



Finca perdida por la comunidad, cultivada de maíz  
por el circuito sojero



Centro de salud de Chino Cue



Escuela y colegio Niños Mártires de Acosta Nu



Tanque de agua colocado en Primera Línea en el último año 2012